

PHILIP AGEE

'La CIA, un soborno entre caballeros'

Si, el FM 30-31 es un documento real, se puede consultar en la biblioteca del Pentágono y allí existe". Philip Agee utiliza un castellano cuidado, con ligeros dejes latinoamericanos. "Quería verte —dice— desde que supe que habías publicado en TRIUNFO el documento del Pentágono (1)". El ex agente de la CIA es un hombre menudo, de rasgos pronunciados. Nuestra charla transcurre después de una pausada comida en donde se da un repaso al espionaje internacional. Se habla de la CIA, de la DIA, del Pentágono. Phillip tiene una mente coherente, ordenada, inquietamente anglosajona.

"Tengo una copia del Manual FM 30-31 —vuelve a repetir sonriendo— que me envió un amigo de Washington, el mismo que me indicó que tú habías publicado el suplemento secreto B".

—El embajador de los Estados Unidos en Roma —pregunto— después de que L'Europeo hubo reproducido el documento que nosotros publicamos en TRIUNFO negó la existencia del FM 30-31, aunque la difusión que alcanzó en Italia el documento y su credibilidad anulaban la vaga protesta del diplomático. No daba razones. ¿Cuál es tu punto de vista?

—Me extraña que la Embajada en España se haya mantenido en silencio, cuando el documento ha sido publicado primero aquí que en Roma. No es nada raro que con manuales o con otros documentos haya una parte abierta y, generalmente, después existen una serie de anexos secretos. En mil novecientos sesenta y dos, en Quito, estando yo en la CIA, llegó un equipo de expertos de Washington, el SATT. Estaban haciendo estudios en todos los países de Latinoamérica sobre las posibilidades de revolución y cambios políticos, peligrosidad y lucha armada. Después hicieron informes sobre todos esos países. Yo lo vi y después leí algunos de sus anexos secretos. Ya te digo, es normal que existan este tipo de anexos, como el FM 30-31 B.

—Pero a un documento secreto del Pentágono, ¿puede tener acceso gente de la CIA?

—Sí hay militares "asistiendo" a los militares locales, en los países amigos, la CIA tiene conocimiento y coordina toda la información. Porque, verás, esto no se lleva a cabo a través de los agregados militares en las Embajadas, sino en las Misiones Militares, que son organismos que cooperan

A su regreso a Roma, Philip Agee no es aceptado por las autoridades italianas. Llegaba de España. Las presiones de la Embajada norteamericana en Italia van poniendo cerco al antiguo agente de la CIA. Parece sospechoso que la Embajada norteamericana en Madrid no proteste. Ya me advirtió Philip: "En España, ahora, no les interesa llamar la atención, hasta que el proceso democrático esté terminado". Es por eso que el Documento FM 30-31 B no ha sido contestado por la Embajada de Terence Todman.

Me había avisado de su llegada de Barcelona, venía a Televisión, al programa de Iñigo —aunque con algunas cortapisas—. Ahora reside en Alemania Federal con algunas dificultades. Vive en Hamburgo. Fue expulsado de Gran Bretaña. No puede acercarse a Francia y, sin embargo, confía en que algún día vivirá en los Estados Unidos. Es un ex agente de la CIA retirado, desengañado, dispuesto a hablar. Para algunos, aún continúa trabajando para Washington, "quemando" a la CIA para desviar la atención pública sobre otras actividades norteamericanas. Para otros, es un enemigo, un traidor. Escribe libros, informes, artículos de prensa. "Estoy hambriento", dice al llegar. Un minúsculo grupo de interesados en el tema, en los servicios de información, en el espionaje, nos vamos a comer con él. "Hace año y medio —nos explica mientras ojea el menú— había más de cuarenta oficiales de la CIA en España, aparte de los locales".

FERNANDO GONZALEZ

con la Defensa del País Amigo. Es una misión acreditada ante el Ministerio de Defensa. No toda la gente de la Misión Militar tendría acceso, desde luego, a los anexos secretos.

Phillip domina fundamentalmente el tema de la información y desinformación por parte de las agencias especiales norteamericanas en Latinoamérica. Hablamos de la coordinación de servicios, de la difusión como método más eficaz de todos los utilizados por la CIA para contratar a sus agentes. No parece recordar el pasado, habla de él con absoluta objetividad. En ocasiones dice: "Sí, eso también lo hice yo, tuve que preparar un dossier falso para conseguir que detuvieran en Ecuador a un dirigente sindical".

Surge en la conversación el tema de los agentes locales. Agee, utilizando correctamente el lenguaje profesional de los Servicios de Información, los denomina "agentes indígenas". Habla de ellos, al menos de los que conoció en Latinoamérica, sin falsos paternalismos, con frialdad.

Una vez al mes —dice con cierta sorna— llega un paquete, por valija diplomática, para el pago de los salarios y comisiones a los "agentes indígenas". Generalmente, en dinero local, aunque algunos han exigido el pago en dólares, pero en la Central son reacios a ello, ya que son "más escandalosos".

—¿No sería fácil de detectar, por las autoridades locales, unos incrementos en las cuentas corrientes de determinados ciudadanos?

—Sí, claro, les abríamos, para evitar que se notasen los grandes

pagos, unas cuentas especiales, "cuentas de retención", en los Estados Unidos y el agente nativo puede ir disponiendo de dinero sin que sea de una forma notoria. Esa "cuenta retenida", que a veces llega a más del cincuenta por ciento de los pagos, es una palanca de control que utiliza la Agencia para tener asegurada la fidelidad del "agente indígena". De todas maneras, el gran problema con los "agentes indígenas" es explicar el origen de sus fondos en su propio país.

—Bien, Philip, imaginemos que un "agente indígena" ha ahorrado suficiente dinero, trabajando para la CIA, y quiere retirarse en su propio país, no voy a volver a poner como ejemplo a España para no parecer reiterativo, digamos que en Brasil. ¿Tiene problemas?

—No, incluso un oficial como yo me puede retirar. La CIA no quiere gente dentro que esté descontenta trabajando. Los descontentos siempre constituyen un riesgo. Para la liquidación se les entrega una cantidad final. Recuerdo al médico personal del Presidente del Ecuador, Velasco, que llevaba más de veinte años trabajando para nosotros, como algunos ministros de aquel país, y que yo fui personalmente a llevarle la liquidación de sus servicios por edad, había llegado a los setenta años, se llamaba Ovalle y ya no nos era útil. Quedó muy satisfecho porque le dimos el equivalente a un mes de sueldo por cada año de trabajo.

La corrupción es, sin lugar a dudas, el arma más poderosa que poseen los Servicios de Inteligencia. Philip recuerda su etapa en

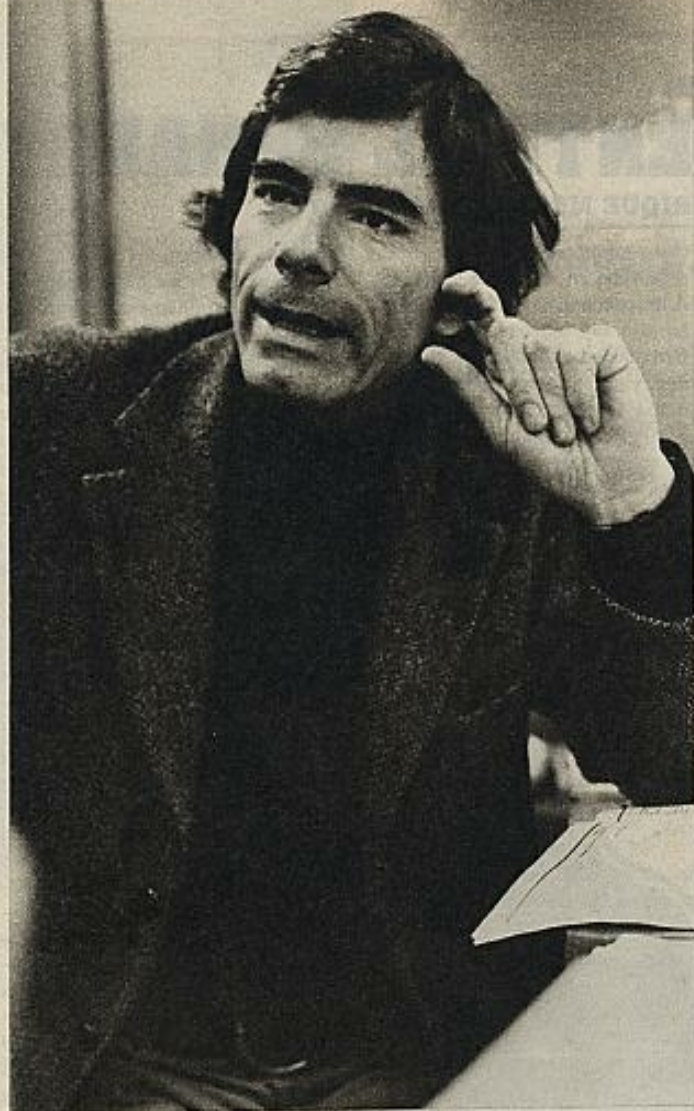
Latinoamérica. Se empezaba siempre de la misma manera:

—Yo me atraía a algún mando militar o de los servicios de información del país en que operábamos, le daba dinero para que montase operaciones contra la subversión, pero nuestra esperanza era de que él se quedase con una parte. Esto se convertía en costumbre, y más tarde en sueldo. Después, íbamos aumentando el sueldo lentamente. Es una forma de corromper y de aumentar la dependencia, casi nunca ha fallado. Era un soborno entre caballeros.

—La pregunta no sólo te incluye a ti, Philip, es, en realidad, una preocupación teórica sobre la calidad ética del "agente". Digamos que el objetivo principal, la fachada de la CIA, es la lucha contra el comunismo en el mundo. Sin embargo, en los países donde el comunismo no es floreciente o tiene poca influencia, el trabajo del agente se convierte, paulatinamente, en una manipulación de los intereses nacionales del país en el que trabaja, a favor de los intereses económicos norteamericanos en el mundo. Es evidente que tú has sido consciente de esta situación, pero, ¿lo son otros agentes?, ¿incluso los "indígenas"?

—Depende —el rostro de Philip no se altera, mantiene la mirada tranquila y el gesto amistoso—, cada persona es distinta. Te voy a dar un ejemplo: En Ecuador nosotros montamos un sindicato obrero reconocido en Bruselas y en la OIT para que compitiera con la CTE, que era el sindicato de los comunistas, socialistas y la izquierda en general. El secretario general y dos de los principales dirigentes eran "agentes indígenas" a sueldo nuestro, pagamos todo para su organización y montaje. El secretario de Educación, Ricardo Vázquez Díaz, a quien le pagábamos un sueldo, me dijo un día que el secretario general del nuevo sindicato tenía una amante que trabajaba en Presidencia, ella estaba encargada de la redacción de las actas de cada Consejo. En ese tiempo estaba en Ecuador la Junta Militar, trabajaba también para nosotros el general Gándara. Queríamos controlar si lo que contaba Gándara que se decía en la Junta era cierto, y además saber qué opinaban de nosotros. La amante, a través del secretario, nos daba información de lo hablado en la Junta antes de que se redactase el acta final y que lo supiesen los servicios de inteligencia locales. Nosotros le compensábamos dándole dinero para sa-

(1) Ver TRIUNFO, 817. "Los documentos secretos del Pentágono" (FM 30-31B).



Philip Agee: "La CIA no quiere gente dentro que esté trabajando descontenta".

atisfacer los lujos de su amante. Era un ecuatoriano que vendía su país y le gustaba el dinero.

La corrupción latinoamericana propiciada por el Departamento de Estado y el de Defensa, desde Washington, es inacabable. Un largo tema de conversación. Philip rememora sus "viajes" con dinero a Chile para ayudar a la campaña de Frei, los sobornos en Uruguay, en Méjico. "La cobertura diplomática es la mejor para la CIA —dice—. Hay que ir buscando la motivación de cada persona, puede ser dinero, viajes, asistencia médica, todo es aprovechable para reclutar 'agentes indígenas'".

—¿Es posible chantajear a la CIA, hablando, al retirarse como agente?

—La CIA tiene todos los comprobantes de los pagos realizados al "agente indígena" o al oficial norteamericano, tiene, además, un dossier con las actividades, con sus problemas y existe el documento secreto el "secret agreement", un compromiso firmado con el verdadero nombre del agente. Es mejor no chantajear a la CIA.

—¿Consigue la CIA penetrar en las organizaciones de izquierda?

—Desde luego, en las de izquierda y en las de derechas, se-

gún le convenga a los intereses norteamericanos. Es una de sus principales tareas. A veces, se reclutan personas que pueden pasar como izquierdistas, en otras utiliza a disidentes de partidos de izquierda. Es una operación a largo plazo. Se pueden hacer reclutamientos "en caliente", cuando existe una tercera persona que prepara el terreno y "en frío", cuando agarras un tío en la calle, yo lo he hecho varias veces. Se le sigue, se le investiga, se le detectan sus fallos y, finalmente, se le aborda proponiéndole la colaboración o la publicación de sus errores. A veces aceptan. Generalmente el que acepta dinero una vez, ya sigue. En marzo de mil novecientos sesenta y tres trabajé para enganchar a Roura, del comité central del Partido Comunista del Ecuador. Tuve una aventura que cuento en mi libro, finalmente fracasé con Roura, pero éste en La Paz, en Bolivia, avisó a dos altos dirigentes políticos de la izquierda de que la CIA había intentado contactar con él. Una semana después yo recibía el informe de uno de los bolivianos que también trabajaba con nosotros. Hay también los "walking", son desilusionados de los partidos que deciden venderse. ■ F. G.

YA ESTA A LA VENTA

TIEMPO de HISTORIA

AÑO V • NUM. 49 • 100 PESETAS



RENAU-FONTSERE

LOS CARTELES DE LA GUERRA CIVIL

Director: EDUARDO HARO TECGLÉN

En su número 49, TIEMPO DE HISTORIA incluye estos temas:

● 1931, 1976 y 1978: DICIEMBRE, MES CONSTITUCIONAL ESPAÑOL, por Eduardo de Guzmán.

● RENAU-FONTSERE: LOS CARTELES DE LA GUERRA CIVIL, por María Ruipérez.

● LOS DELITOS "LEGALES" DE LA DICTADURA: EL CASO DE LA PRENSA REPUBLICANA, por Carlos Sampelayo.

● EN EL 80 ANIVERSARIO DE SU NACIMIENTO: BERTOLT BRECHT Y LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA, por Germán Ojeda y Lioba Simón.

● 12 DE NOVIEMBRE DE 1912: CANALEJAS O LA ESPERANZA, por José Miguel Naveros.

● EL "CHE" GUEVARA: TEORIA Y PRACTICA DE LA GUERRILLA, por José Ortega.

● MARGINADOS EN MADRID HACIA 1600, por Jesús Bravo Lozano.

● LA SEXUALIDAD FEMENINA EN CERVANTES: EL CELOSO EXTREMEÑO Y EL VIEJO CELOSO, por Guadalupe Espinar.

● ESPAÑA 1948: Selección de textos y gráficos por Diego Galán y Fernando Lara.

● MASACCIO, por José María Moreno Galván.

● IBSEN: TODO O NADA, por Eduardo Haro Tecglén.

● ARTAUD, EL IDIOTA, por Eduardo Haro Ibars.

● LIBROS: "Donde acaba Andalucía", "La UGT en la emigración", "Nacionalismo, degeneración del marxismo", "Una contribución a la historia del pensamiento socialista".

EN EL NUMERO DE DICIEMBRE DE

TIEMPO de HISTORIA